



INFORME SEMANAL **Período del 15 al 21 de diciembre de 2014**

PARRAL

Poda y destrucción de madera.- Recordamos que en estas fechas se están realizando labores de poda en el cultivo y la madera que se elimina de las parras, debería ser destruida fuera de las parcelas de cultivo, preferentemente quemándola si es posible. En los casos que no sea posible o que haya elementos que impidan ese proceso, puede ser destruida en la propia parcela de cultivo, troceándola y triturándola con la maquinaria adecuada, y si es posible, enterrarla ligeramente tras ese proceso, con el fin de acelerar el proceso de descomposición y minimizar los riesgos de que pueda servir de base para la proliferación de patógenos de madera que pudieran acabar contaminando las plantas más adelante.

Bajo ningún concepto debería quedar la madera, aunque sea troceada, sobre la superficie del terreno, ya que en ese caso, está demostrado que constituye un problema importante para el futuro del cultivo, al permitir el desarrollo sobre ella de hongos de madera que al dispersar sus esporas en el ambiente, estas pueden contaminar la planta a través de las heridas que se producen bien durante la poda o durante el periodo vegetativo.

Tratamientos con aceite mineral.- Los aceites minerales pueden ser utilizados para el control de plagas en el tratamiento de invierno en parral, aplicándolos en todo caso, a las dosis indicadas en las etiquetas. Dado que la mayor parte de los problemas a combatir se ubican bajo las cortezas, en la madera de más de un año, es esa zona la que debemos asegurarnos de que queda completamente impregnada del caldo, para lo que es una buena práctica, proceder a un descortezado de las parras previo al tratamiento.

El uso del aceite en algunas variedades, como Crimson, debe ser considerado un tratamiento de riesgo. La razón está en que si se descortezan inmediatamente antes del tratamiento, la corteza última que queda en el tronco, es bastante permeable a los productos aplicados, y en el caso de Crimson, se ha constatado que puede favorecer la aparición de problemas de fitotoxicidad que se manifiestan con retraso en la brotación, abortado de yemas y crecimientos anómalos de los brotes, rizados y de menor longitud, pudiendo ocasionar una pérdida importante en la producción, e incluso, la muerte de brazos o plantas completas si la dosis aplicada es alta y la sensibilidad del cultivo elevada (por motivos de la edad de la planta, o del estado de la corteza).

Estos problemas se pueden minimizar, espaciando el descortezado del tratamiento varios días, incluso semanas, de manera que la corteza que se acaba de dejar a la intemperie, se reseque y endurezca, constituyendo así una barrera más impermeable para los tratamientos realizados. Aunque en otras variedades no se ha constatado este problema, es conveniente revisar el estado de los troncos de las parras que se



descortezan, según variedades, y en todo caso, realizar pruebas en unas pocas parras, antes de efectuar tratamientos en todo el parral. En todos los casos, deben respetarse las dosis especificadas para los productos aplicados y evitar realizar mezclas de productos.

Castañeta.- Ya se han observado en campo los primeros plastones de huevos de la plaga colocados bajo las cortezas en el tronco y brazos de las parras y todavía se mantienen las capturas de adultos en campo. Conviene mantener la vigilancia de las parcelas donde esta plaga ha estado presente los años anteriores y realizar búsqueda de huevos para determinar si continúa presente o no. En caso afirmativo, es recomendable proceder a un descortezado de las plantas con huevos más adelante, una vez que haya finalizado el vuelo de adultos y por tanto, la realización de puestas por parte de las hembras. Se avisará oportunamente del momento adecuado para proceder al descortezado.

La labor de descortezado tiene como fundamento eliminar el mayor número posible de huevos, evitando así que las larvas cuando nacen, se dejen caer al suelo y se entierren, a la búsqueda de las raíces, de las que se alimentan. Por el simple hecho de dejar los huevos al descubierto, ya se consigue que estos sean depredados por diferentes agentes y no puedan por tanto avivar larvas de ellos.

También se puede realizar una aplicación insecticida contra los huevos cuando estos están a punto de iniciar su avivamiento, de manera que se consigue reducir el número de larvas que avivan y se entierran. Este tratamiento deberá realizarse más adelante, cuando la eclosión de huevos esté a punto de comenzar. Se avisará oportunamente del momento adecuado.

CITRICOS

Tratamientos de invierno.- Los tratamientos de invierno en cítricos tienen como misión, entre otras, ayudar a controlar las poblaciones de plagas como cochinillas (piojo blanco, piojo rojo de California, melazo, caparreta, etc.). La mayor parte de estas plagas pasan el invierno de manera inactiva, refugiadas en las zonas más interiores del árbol, sobre la madera y en hendiduras o zonas muy protegidas. Por ello, las aplicaciones que se hagan deben asegurar que el caldo penetra en todas las partes del árbol y consigue alcanzarlas, ya que de lo contrario, la eficacia será muy pobre.

Por lo general, se utilizan aceites parafínicos y un insecticida. Aunque estos aceites no presentan los problemas de fitotoxicidad que tenían los que se usaban hace unos años, conviene no obstante, utilizar siempre la dosis recomendada en etiqueta y aplicar en las condiciones de clima y fenología que se aconsejan para cada caso en las etiquetas. La elección del insecticida, si es necesaria, se hará en base al problema a controlar, evitando utilizar productos genéricos inespecíficos que puedan facilitar los problemas de resistencias.



Los equipos deben estar perfectamente calibrados y puestos a punto, de manera que aseguren una correcta distribución y penetración del caldo en el interior de los árboles, evitando derivas y gastos innecesarios de caldo.

Una labor complementaria interesante es realizar labores de poda en los árboles antes de hacer el tratamiento, con el fin de facilitar la entrada de caldo al interior del árbol y mejorar su ventilación. Cuando esta labor no se hace y tenemos árboles con una gran densidad foliar, los tratamientos que precisan penetrar a las zonas más interiores del árbol, no suelen ofrecer eficacias interesantes, debido a que el caldo insecticida no llega a las zonas donde la plaga se encuentra.

No debe olvidarse que la eficacia de un tratamiento, está ligada a la calidad de la aplicación, más que al producto elegido en muchos casos. Por ello, deben extremarse las medidas que ayuden a mejorar la calidad de esta, manteniendo los equipos correctamente calibrados y puestos a punto, revisando boquillas, filtros, manguitos, bomba, removedor, etc., para asegurar el máximo rendimiento.

HORTALIZAS

Hortalizas al aire libre.

En cuanto al virus del rizado del tomate de Nueva Delhi, ToLCNDV y referido especialmente a las plantaciones al aire libre de calabacín, recordar que sigue en vigor la Orden de 7 de febrero de 2014, de la Consejería de Agricultura y Agua, por la que se declara la existencia de la plaga y se dictan medidas fitosanitarias obligatorias para combatir al virus y a sus insectos vectores. Para aquellas parcelas que hayan terminado el cultivo, recordamos igualmente, que es necesario que se proceda inmediatamente a la eliminación de todos los restos del cultivo, ya que estos pueden ser una fuente de inóculo del virus para próximas plantaciones. Para las plantaciones que sigan en funcionamiento, y con vistas a prevenir problemas mayores en las plantaciones de cucurbitáceas de primavera y verano, es fundamental la eliminación adecuada de las plantas enfermas. En ningún caso, las plantas infectadas se dejen abandonadas por la parcela o en sus alrededores, ya que podrían contribuir a seguir expandiendo el virus.

A pesar de las fechas en las que nos encontramos, se está produciendo un aumento en la actividad de *Plutella*, cuyas larvas pueden causar algunos daños en brócoli y otras brasicáceas. En las zonas más cálidas, pueden encontrarse también otras orugas de lepidópteros sobre diversas plantaciones hortícolas, como los camelleros *Autographa gamma* y gusanos grises *Agrotis* spp., aunque con ciclos muy lentos.

Vigilar también la posible presencia de pulgones, de los que se ha detectado un aumento poblacional en las plantaciones de brócoli, particularmente *Brevycoryne brassicae*.

Respecto a las fitopatologías causadas por hongos, destacar *Botrytis* y *Sclerotinia*, polífagos para la mayoría de especies, y los diferentes mildius específicos que afectan a



cada cultivo, especialmente en brócoli. A estos hongos hay que sumarle otros que pueden afectar a cultivos concretos, como *Stemphyllium* en algunos tipos de lechuga, *Septoria* en apio o *Alternaria* en brasicáceas.

Realizar solo los tratamientos estrictamente necesarios, seleccionando adecuadamente las materias activas para el hongo y estado de evolución que pueda haber alcanzado en la plantación. No reiterar con las mismas materias activas ni con aquellas que tengan mecanismos de acción similares contra el hongo.

Tomate.

Recordamos que, a pesar de la mejora en las condiciones ambientales, vamos a seguir viendo problemas de botritis en las plantaciones que han tenido ya incidencia y en las naves con mayores problemas de aireación. Mientras las condiciones no sean especialmente favorables para esta enfermedad, por nuevas precipitaciones o días nublados, son mucho más importantes las medidas de saneamiento de las plantas, con podas de las partes afectadas, así como forzar la ventilación de las naves, que realizar tratamientos fungicidas contra esta enfermedad.

Por ello, es fundamental extremar las medidas de control y prevención, entre las que podemos destacar las siguientes:

- Forzar al máximo la ventilación en las naves de producción, durante las horas y días más soleados, aunque para ello sea preciso levantar las mallas de protección contra insectos y abrir algunas ventanas cenitales.
- Limitar al máximo los riegos y abonados nitrogenados hasta que se sanee un poco la plantación y mejoren las condiciones ambientales.
- En los casos que sea posible, realizar un saneamiento rápido de la plantación, eliminando manualmente los chancros, hojas, tallos y frutos afectados por hongos, aplicando una pasta fungicida sobre los cortes más grandes, y realizando una aplicación con un producto reseccante, cicatrizante o fungicida específico, según el estado de la plantación y evolución de las enfermedades.
- Tener mucho cuidado en las estructuras de mallas densas, especialmente las más bajas, o localizadas en parajes con mayores problemas de humedades, donde el riesgo de Mildiu es especialmente elevado. Esta enfermedad puede destruir totalmente una plantación en muy pocos días. No confundir este hongo con *Botrytis*, más frecuente en nuestras zonas de producción, y cuyos tratamientos fungicidas son diferentes.
- En los casos que no sea posible realizar este saneamiento rápido, se aplicará directamente un fungicida específico contra *Botrytis* o contra Mildiu, según el problema, al que le puede seguir un espolvoreo con un producto reseccante o un azufre cúprico.
- Realizar los tratamientos fungicidas que sean estrictamente necesarios, con los productos adecuados a cada situación y enfermedad. Bajo ningún concepto se repetirá más de dos veces con el mismo producto o con materias activas que posean los mismos mecanismos de acción contra el hongo.



FRUTALES

Tratamiento de invierno.- En las variedades extratempranas de melocotoneros, nectarinos y albaricoqueros, dado que su floración se puede presentar a primeros del mes próximo, será conveniente ir realizando los tratamientos de invierno. Estos tratamientos se realizan para eliminar formas invernantes de plagas como huevos de pulgones, araña roja, cochinillas como piojo de San José y Parlatoria, larvas invernantes de orugas y enfermedades causadas por hongos tales como oidio.

Por lo tanto, es recomendable realizar este tratamiento si la incidencia de algunas de estas plagas o enfermedades ha sido elevada durante la campaña pasada.

Los tratamientos de invierno deberán retrasarse lo máximo posible, pero no sobrepasando los "estados fenológicos" y dosis que se indican en las etiquetas.

En los frutales de hueso sería conveniente añadir al tratamiento **Oxiclورو de cobre**, sobre todo en aquellas plantaciones donde no se realizó el tratamiento a caída de hoja. (NO MEZCLAR CON POLISULFURO, ya que presenta problemas de incompatibilidad y fitotoxicidad).

RECOMENDACIONES PARA REALIZAR LOS TRATAMIENTOS DE INVIERNO.

En el tratamiento de invierno deberán tenerse en cuenta las siguientes recomendaciones, con el fin de conseguir la máxima eficacia con el menor riesgo, tanto para el cultivo como para el aplicador:

- Mojar muy bien todo el árbol, utilizando equipos con la suficiente presión que permita alcanzar las partes más altas.
- No tratar en días de lluvia, ni con temperaturas inferiores a 5° C.
- Elegir los productos en función de los parásitos a combatir.
- Respetar las recomendaciones dadas en las etiquetas de los productos, tanto en las dosis a utilizar como en los "estados fenológicos", a fin de evitar posibles fitotoxicidades.
- Evitar derivas que puedan afectar a cultivos colindantes.
- El Polisulfuro debe utilizarse solo, sin mezcla con aceites, y deberán transcurrir como mínimo 20 días entre su tratamiento y la aplicación de aceites.
-

Murcia, 22 de diciembre de 2014